

Entrevista con Chomsky
Discusión en profundidad respecto a Israel/Palestina
Abril 02, 2002

Z: ¿Hay un salto cualitativo en lo que está ocurriendo ahora?

Pienso que hay un salto cualitativo. El objetivo del proceso de Oslo fue descrito con exactitud en 1998 por el académico israelí Shlomo Ben-Ami justo antes que se uniera al gobierno de Barak, donde se convirtió en su jefe negociador en Camp David, en el verano del 2000. Ben-Ami observó que "en la práctica, los acuerdos de Oslo se fundaron sobre una base neo-colonialista, una dependencia de por vida de uno para con el otro, y para la eternidad". Con estos objetivos se diseñaron los acuerdos entre Clinton-Rabin-Peres, para imponer sobre los Palestinos una "casi total dependencia de Israel", creando "una situación colonial extendida", la cual se espera sea la "base permanente" para "una situación de dependencia."

La función de la Autoridad Palestina (PA) era la de controlar población doméstica de los refugiados en las dependencias neocoloniales Israelíes. Esta es la forma en que el proceso se desarrolló, paso a paso, incluyendo las insinuaciones de Camp David. La posición de Clinton y Barak (ambigua y no muy clara) fue aclamada aquí como "remarcable" y "magnánima," pero una mirada sobre los hechos deja claro que fue -- como comunmente se describe en Israel -- una propuesta Bantustan; que es presumiblemente la razón por la que los mapas fueron cuidadosamente evitados por la tendencia mayoritaria en los Estados Unidos. Es cierto que Clinton-Barak han avanzado unos pocos pasos frente al estilo de asentamiento Bantustan como el que se instituyó en los oscuros días del Apartheid en Sudáfrica.

Previamente a Camp David, los Palestinos del margen Oeste estaban confinados en más de 200 áreas dispersas, y Clinton y Barak propusieron un "progreso: "consolidación en tres distritos, bajo control Israelí, virtualmente separados cada uno de los otros y de un cuarto distrito; una pequeña área de Jerusalén Este, centro de la vida Palestina y de las comunicaciones en la región. Y por supuesto, separados de Gaza, donde la salida siguió siendo poco clara. Pero ahora aquel plan fue aparentemente archivado en favor de la demolición de la AP. Esto significa la destrucción de las instituciones del potencial Bantustan planeado por Clinton y su colega Israelí y que en los últimos días, parecería incluso un centro de derechos humanos.

Los representantes Palestinos designados para jugar el papel equivalente al los líderes Negros de los Bantustans, también están bajo ataque aunque no muertos, probablemente debido a las posibles consecuencias internacionales. El prominente estudioso israelita Ze'ev Sternhell escribió que el gobierno "no está muy avergonzado de hablar de guerra cuando con lo que ellos están realmente comprometidos es en las mismas políticas coloniales que las ejercidas por la policía blanca en los barrios marginales pobres de los negros en Sudáfrica durante la era del apartheid". Esta nueva política es una regresión hacia el modelo

Bantustan sudafricano de hace 40 años, al que aspiraron Clinton – Rabin – Peres – Barak y sus asociados en el "proceso de Paz" de Oslo. Nada de esto sorprenderá a quienes hayan leído y analizado críticamente durante los últimos 10 años.

Incluyendo el abundante material anunciado regularmente en [Znet](#), Y revisando el desarrollo secuencial de su aparición.

Cómo espera exactamente la dirección israelita llevar a cabo estos programas no queda muy claro, incluso para ellos. Eso es lo que presumo. Es conveniente para los EE.UU., y el Occidente, culpar a Israel y particularmente a Sharon. Lo que es injusto y muy poco honesto. Muchas de las peores atrocidades de Sharon se llevaron a cabo bajo los gobiernos Laboristas. Peres está junto a Sharon en una guerra criminal. Por otra parte, la primera responsabilidad recae en Washington y se mantiene desde hace 30 años. Esto es cierto para la generalidad de la trama diplomática y también para las acciones particulares. Israel sólo puede actuar dentro de los límites establecidos por el amo de Washington.

Raramente fuera de él.

Z: ¿Cuál es el significado de la Resolución del Consejo de Seguridad del 30 de marzo?

El problema primario era si habría una exigencia del inmediato retiro del ejército israelí de Ramallah y otras áreas palestinas invadidas por él en la actual ofensiva; o por lo menos la fijación de una fecha tope para ese repliegue. La posición de los USA evidentemente ha prevalecido: sólo un vago llamamiento a "la retirada de las tropas israelíes de las ciudades Palestinas". Sin especificar ningún cronograma. La Resolución por consiguiente, coincide con la posición oficial norteamericana, ampliamente reiterada por la prensa: Israel está bajo ataque y tiene el derecho de autodefensa, aunque no debería ir demasiado lejos en el castigo a los palestinos, o por lo menos, menos no hacerlo de una forma demasiado evidente.

Los hechos --duramente polémicos-- son bastante diferentes. Los palestinos han estado intentando sobrevivir bajo la ocupación del ejército israelí, desde hace ya 35 años. Esta ocupación, áspera y brutal durante todo ese tiempo, se ha sostenido gracias al decisivo apoyo militar y económico de los USA y su firme protección diplomática, que incluyó la permanente obstrucción del constante y generalizado acuerdo internacional respecto al establecimiento de una política de paz. No existe ni la más mínima simetría en esta confrontación. Incluso si se lo encuadra en términos de autodefensa israelí, va mucho más allá de cualquiera de los modos habituales de distorsión en los intereses de poder. La condena más áspera al terror palestino, justificadamente ejercida a lo largo de más de 30 años, no altera en nada estos hechos básicos. Evadiendo prolijamente los problemas inmediatos centrales, la Resolución del 30 de marzo. Es similar a la Resolución del consejo de Seguridad del 12 de marzo, la que nos pone sobre aviso ya que, sorprendentemente, no sólo no fue vetada por los USA, como es habitual, sino que realmente fue propuesta por Washington. La Resolución exige una "visión" de un estado Palestino. Por consiguiente, no alcanzó el nivel de Africa Sur de hace 40 años, cuando el régimen del Apartheid no anunció simplemente una "visión", sino que realmente estableció que la carrera hacia los Estados negros fuera considerada al menos viable y legítima como lo que los USA e Israel habían estado planenando para los territorios ocupados.

Z: ¿Qué esperan ahora los Estados Unidos? ¿Qué intereses americanos quedan pendientes de esta coyuntura?

El de los USA es un poder global. Lo que pasa en Israel-Palestina es de un enfoque lateral. Hay muchos factores que inciden en las políticas americanas. El principal de ellos en esta región del planeta, es el control de los mayores recursos energéticos del mundo. La alianza de USA-Israel toma forma dentro de ese contexto. En 1958, el Consejo de Seguridad Nacional concluyó que un "corolario lógico" de la oposición al crecimiento de un nacionalismo árabe "sería apoyar Israel como el único poder fuertemente prooccidental surgido en el Medio Oriente". Ésa es una exageración, pero una afirmación del análisis estratégico general que identificó a los nacionalismos autóctonos como la primer amenaza (de igual manera que en otras partes del Tercer Mundo); típicamente llamada "Comunista", aunque normalmente se reconozca en el ámbito interno que este es un término de uso propagandístico y que los problemas de la guerra fría fueron a menudo marginales como en el crucial año de 1958.

La alianza se reafirmó en 1967, cuando Israel prestó un servicio importante al poder de los USA destruyendo las principales fuerzas del secular nacionalismo árabe, considerado una amenaza muy seria para la dominación americana de la región del Golfo. El asunto continúa también luego del colapso de la URSS. Ahora la alianza entre los USA-Israel-Turquía es la pieza central de la estrategia americana e Israel es virtualmente una base militar americana, estrechamente integrada también con la economía americana, militarizada y de alta tecnología. Dentro de esta armazón persistente, naturalmente los USA sostienen la represión israelí contra los palestinos y la integración de los territorios ocupados, incluyendo el proyecto neocolonial perfilado por Ben-Ami, aunque la elección de la política contingente deba ser hecha de

acuerdo con las circunstancias. Actualmente, los planes de Bush continúan bloqueando los pasos tendientes a establecer una base diplomática o una reducción de la violencia; ése es el significado, por ejemplo, de su veto del 15 de diciembre de 2.001 a la Resolución del Consejo de Seguridad que requiere se den los pasos tendientes a la implementación del Plan Mitchell de los USA y la introducción de un monitoreo internacional orientado a la reducción de violencia. Por razones similares, los USA han boicoteado el 5 de diciembre las reuniones internacionales en Ginebra (que incluían a los USA y Gran Bretaña) las que reafirmaron que la Cuarta Convención de Ginebra se aplica a los territorios ocupados, por lo que que las acciones, extremadamente importantes para los USA e Israel,

presentan "graves brechas" respecto a la Convención --crímenes de guerra, en términos simples— como se establece en la declaración de Ginebra.

Esto simplemente reafirma la Resolución del Consejo de Seguridad de octubre de 2.000 (en la que los USA se abstienen) la que sostiene una vez más que la Convención se aplica a los territorios ocupados. Ésa también había sido la posición americana oficial, como lo declarado formalmente, por ejemplo, por George Bush padre, cuando era Embajador ante la ONU. Los USA en tales casos regularmente se abstiene o boicotea y no quiere públicamente tomar posición contraria a los principios cardinales de la ley internacional, particularmente bajo la luz de las circunstancias, en que fueron promulgadas esas Convenciones: para criminalizar formalmente las atrocidades de los Nazis, incluyendo sus acciones en los territorios por ellos ocupados. Los medios de comunicación y la cultura intelectual generalmente cooperan mediante su propio "boicot" a estas acciones mal vistas: en particular, el hecho que como una de las Altas Partes Contratantes, el gobierno americano está legalmente obligado por un tratado solemne, a castigar a los violadores de las Convenciones incluyendo en esto a sus propios dirigentes políticos. Ésta es sólo una pequeña muestra. Entretanto el flujo de armas y el apoyo económico para el sostenimiento de la ocupación mediante la fuerza y el terror; y la expansión de los asentamientos continúa sin pausa.

Z: ¿Cuál es su opinión respecto a la Cumbre árabe?

La Cumbre árabe llevó a la aceptación general del plan árabe Saudita, el cual reiteraba los principios básicos de un consenso internacional general a largo plazo: Israel debía retirarse de los territorios ocupados en el contexto de un acuerdo general de paz que garantizaría el derecho de cada estado de la región, incluido Israel, y un nuevo Estado Palestino, a la paz y la seguridad dentro de fronteras reconocidas (La redacción básica del ONU 242, fue ampliada para incluir un estado Palestino). No hay nada nuevo al respecto. Éstos son los términos básicos de la resolución del Consejo de Seguridad de enero de 1976 suscripto virtualmente por el mundo entero, incluidos los principales estados árabes, PLO, Europa, el bloque soviético, los países no-alineados--de hecho, todos que importaban. Israel se opuso y fue vetado por los USA. Y por ello por eso vedado a la historia. Iniciativas subsecuentes y similares de los estados árabes, la PLO, y Europa occidental fueron bloqueadas por los USA y esta situación continúa hasta el presente. Esto incluye al plan Fahd de 1981. Esa referencia también se ha vedado eficazmente a la historia, por las razones habituales. El rechazo americano se remonta en realidad a cinco años antes. A febrero de 1971, cuando el Presidente Sadat de Egipto le ofreció a Israel un tratado de paz completo a cambio del total retiro israelí de Territorios egipcios, sin traer a colación los derechos nacionales Palestinos o el destino de los otros territorios ocupados. El gobierno laborista de Israel reconoció esto como una genuina oferta de paz, pero decidió rechazarlo y buscando extender sus asentamientos al Sinai nororiental; cosa que hizo inmediatamente y con brutalidad extrema, lo que fue causa inmediata de la guerra de 1973. El plan para los palestinos bajo la ocupación militar fue descrito francamente a sus colegas ministeriales por Moshe Dayan, uno de los líderes laboristas que más simpátizaba con la condición Palestina. Israel debe aclararles que "nosotros no tenemos la solución y ustedes podran continuar viviendo como los perros, y cualquiera sean las pretensiones, nosotros veremos hacia donde se encaminará este proceso". Siguiendo esa recomendación, los principios rectores de la ocupación han sido la humillación incesante y degradante, junto con la tortura, el terror, la

destrucción de la propiedad, el desplazamiento y asentamiento propios, y el apoderamiento de los recursos básicos, crucialmente, del agua. Las ofertas de Sadat de 1971, conformaron a la política oficial de los USA, pero Kissinger tuvo éxito imponiendo su preferencia para lo que él llamó "estancamiento": ninguna negociación, sólo fuerza. Las ofertas de paz de Jordania también fueron desatendidas. Desde entonces, la política americana oficial se mantiene aparte del consenso internacional sobre el repliegue. (hasta Clinton, quien rescindió las resoluciones de la ONU y las consideraciones de la legislación internacional). Pero en práctica, la política ha seguido las pautas de Kissinger y sólo ha aceptado negociaciones cuando ha sido compelido a hacerlo, como lo hizo Kissinger después del cercano desastre de la guerra de 1973, del cual le corresponde compartir la mayor responsabilidad, bajo las condiciones que Ben-Ami había articulado. La doctrina oficial nos dice que enfoquemos nuestra atención en la Cumbre árabe, como si los Estados Arabes y la PLO fueran el problema, en particular, su intención de empujar a Israel al mar. La cobertura periodística presenta el problema, básicamente como vacilación, reservas, y cualidades del mundo árabe. Poco se puede decir a favor de los estados árabes y de la PLO, pero estas pretensiones son absolutamente falsas, como puede revelar rápidamente una mirada a los registros. La prensa más seria reconoció que el plan Saudita reitera ampliamente el Plan Fahd de 1981, planteando que esa iniciativa fue minada por la negativa árabe a aceptar la existencia de Israel. Los hechos se presentan nuevamente de manera bastante distinta. El plan de 1981 fue minado por una reacción israelí, la que incluso la mayor parte de su prensa condenó como una actitud "histórica", respaldada por los USA. Eso incluye Shimon Peres y otras palomas a él allegadas quienes advirtieron la aceptación del Plan Fahd "amenazaría la propia existencia de Israel". Una indicación de la histeria es la reacción del Presidente de Israel Haim Herzog, considerado también una paloma. Él acusó a la PLO de ser el "autor real" del Plan Fahd, y llegó al extremo de decir que la Resolución del Consejo de Seguridad de enero de 1976 fue "preparada por" la PLO, cuando él era Embajador de Israel ante la ONU.

Estas afirmaciones difícilmente puedan ser ciertas, pero son una indicación del miedo desesperado de un estancamiento político por parte de las palomas israelíes, largamente respaldado por los USA. El problema esencial, entonces como ahora, no lleva a Washington, qué ha respaldado persistentemente el rechazo de Israel a un estatuto político dentro de los términos fijados por el amplio y general acuerdo internacional, reiterado en su esencia por las propuestas Sauditas. Se permiten que puedan ser discutidos hasta hechos tan elementales como éstos, desplazando la el hecho que la discusión gira esencialmente sobre este punto: la falsedad típica y el engaño. Y nosotros no debemos amoldarnos a él, por ejemplo, aceptando implícitamente la presunción de que los desarrollos en la Cumbre Árabe son un problema crítico. Ellos tienen importancia, por supuesto, pero esta es secundaria. Los problemas primarios están expresados correctamente aquí y es nuestra responsabilidad enfrentarlos y tratar con ellos, en lugar de cambiarlos por otros.

Taducción: José Luis Garrido, Salta 14 de abril, 2002.